



# ENCUESTA COVID-19

**“Encuesta de Percepción y Actitudes de  
la Población. Impacto de la pandemia  
COVID-19 y las medidas adoptadas por el  
gobierno sobre la vida cotidiana”  
INFORME SECTORIAL: EDUCACIÓN**

**Dirección editorial**

Sebastián Waisgrais, especialista en Inclusión Social y Monitoreo de UNICEF.

**Coordinación General informe Educación**

Cora Steinberg, especialista de Educación de UNICEF.

**Análisis y elaboración informe**

Cora Steinberg y Ariel Tófaló.

**Procesamiento de la información**

Fabián Berho, Fernanda Potenza y Ariel Tófaló.

**Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana.**

**Informe sectorial de Educación.**

Primera edición, mayo de 2020.

**UNICEF ARGENTINA**

[Buenosaires@unicef.org](mailto:Buenosaires@unicef.org)

[www.unicef.org.ar](http://www.unicef.org.ar)

## ENCUESTA COVID-19

### “Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana”

#### Informe sectorial: Educación

##### *Introducción*

El coronavirus (COVID-19) ha generado un estado de emergencia en la salud pública con impactos multidimensionales inmediatos y en el largo plazo, que conllevan riesgos y efectos particulares en las niñas, niños, adolescentes y en las familias.

Si bien la niñez no es el grupo de población más afectado en términos de salud, tiene el doble de probabilidades que los adultos de vivir en pobreza y es extremadamente vulnerable a sus consecuencias sociales y económicas (UNICEF, 2017). A su vez, la población en situación de pobreza y los grupos más vulnerables están expuestos a un mayor riesgo frente a shocks como los que representa una pandemia y sus impactos pueden tener repercusiones profundas en ellos y ellas, así como en las sociedades y comunidades en general.

Las niñas, niños y adolescentes son las víctimas ocultas del coronavirus. La pandemia del COVID-19 y las medidas tomadas por el gobierno para disminuir su propagación han alterado la vida de los hogares y han generado cambios en los hábitos y rutinas de las personas. Hay un conjunto de efectos colaterales que impactan especialmente a la niñez, en dimensiones como educación, nutrición, salud física y mental, ocio y recreación, protección, entre otras. Las niñas y niños se encuentran expuestos en mayor medida a situaciones de violencia, maltrato, abuso o explotación. Esto mismo sucede con las mujeres, que además se ven enfrentadas a una mayor carga de las tareas y cuidados en el hogar (Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2020). Además, durante una emergencia de salud pública es relevante conocer las medidas de prevención aplicadas en los hogares, la adhesión y respeto de las medidas de distanciamiento, o los medios de comunicación por los que la población se está informando.

Por otro lado, la pérdida repentina de ingresos familiares afecta la capacidad financiera de madres, padres y cuidadores para acceder a bienes y servicios esenciales para satisfacer las necesidades de los niños y las niñas. Las desigualdades en el acceso a servicios de salud, a esquemas de protección social y de ingresos, la posibilidad de adquirir alimentos nutritivos, la ausencia de infraestructura de saneamiento e instalaciones de agua para el lavado de manos en los hogares, la falta de opciones de conectividad y de aprendizaje remoto o a distancia, pueden ampliar las brechas de inequidad en el ejercicio de derechos (UNSDG, 2020).

En este contexto, los sistemas de protección social ya han demostrado su efectividad para mitigar los efectos de las crisis económicas globales, como ocurrió en la crisis financiera y de alimentos de 2008 (CONEVAL-UNICEF, 2010). En Argentina, la cobertura en el sistema de protección

social aun cuando presenta retos logra alcanzar a 4 millones de niñas y niños y al 85,5% del total de población infantil (ANSES, UBA, UNICEF, CEDLAS, 2017), evidenciando su potencial para ser parte de la respuesta para contrarrestar los efectos del brote de COVID-19 (UNICEF, 2019). El gobierno de Argentina ha puesto en marcha un conjunto de medidas en materia de protección social, que van desde el incremento del monto de las transferencias a los hogares con niños y niñas y adolescentes a través de la Asignación Universal por Hijo y la Tarjeta Alimentar, la instauración del Ingreso Familiar por Emergencia, la ampliación de las transferencias de ingresos a otros grupos como adultos mayores, la continuidad y expansión de los apoyos alimentarios y la implementación de políticas amigables para el cuidado de las familias. Complementariamente, se implementaron políticas de protección de empleo, se fortalecieron los programas de prevención de violencia en el hogar y contra las mujeres, entre medidas de otra índole (Gobierno de la Nación, 2020)<sup>1</sup>. Asimismo, frente a la suspensión de las clases presenciales y el establecimiento del aislamiento social obligatorio, el sector educación puso en marcha, un conjunto de estrategias para asegurar la continuidad de las actividades escolares. El Programa Nacional Seguimos Educando incluye un portal educativo con videos, libros digitales, juegos, secuencias didácticas, orientaciones a docentes y familias, que se complementa con la emisión diaria de programas de TV y Radio, y la distribución de cuadernillos impresos para los estudiantes de los contextos más vulnerables, con escasa conectividad y el ámbito rural. Esta estrategia transmedia está acompañada por un acuerdo con el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) para que el acceso a los recursos de la plataforma no consuma datos de internet o teléfono. Por otro lado, el gobierno fortaleció los programas de formación virtual auto-asistida y tutorada para docentes de todos los niveles y modalidades del país a través del Instituto Nacional de Formación Docente. Finalmente, en el marco de la pandemia, el ministerio de educación nacional y provinciales, adecuaron los protocolos para los servicios de comedores en articulación con las áreas de desarrollo social para sostener los servicios bajo distintas modalidades.

Considerando el gran esfuerzo financiero realizado por el Estado Argentino para garantizar protección social a los más vulnerables, es estratégico conocer si los destinatarios de los programas están satisfechos con las prestaciones, si identifican barreras o dificultades para acceder a los beneficios, si los montos de la asignación son suficientes y si mejoran el ingreso disponible de los hogares. Al mismo tiempo, los hogares y la sociedad están también realizando un gran esfuerzo al parar sus actividades laborales –impactando en sus ingresos- cambiando sus hábitos de consumo e higiene, limitando su libertad de tránsito, y manteniéndose la mayor parte del tiempo en sus hogares, en pos del bien colectivo.

En este contexto, contar con información robusta, representativa y oportuna sobre estas cuestiones resulta fundamental. Por ello, desde UNICEF se implementó una Encuesta Rápida para conocer las percepciones de la población sobre la pandemia y las medidas tomadas para enfrentarla. En este documento, en primer lugar, se exponen los objetivos, motivación y antecedentes para la implementación de la Encuesta Rápida<sup>2</sup>. A continuación, se detalla el diseño metodológico de la encuesta y se describe el proceso de levantamiento de información. Este informe hace un recorte sectorial de la información relevada, aborda en particular las dimensiones e indicadores del módulo de Educación y Adolescentes. Se reportan a su vez,

---

<sup>1</sup> <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

<sup>2</sup> En adelante se usará el término Encuesta Rápida para referirse a la “Encuesta COVID-19: Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana.”

algunos indicadores de contexto que se amplían junto con el análisis de las otras dimensiones relevadas por el estudio en el [LINK A INFORME GENERAL ENCUESTA UNICEF COVID-19](#).

## Objetivos

A nivel global, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) está colaborando con los gobiernos para controlar y mitigar los efectos directos e indirectos de la pandemia ocasionada por el COVID-19 en la población infantil y adolescente. Entre los diferentes ámbitos de acción, se encuentra la recolección de datos y el análisis de los impactos secundarios en la niñez y en las mujeres, con el propósito de informar respuestas multisectoriales (UNICEF, 2020).

Con tal propósito, UNICEF en Argentina llevó a cabo una Encuesta Rápida para conocer las percepciones, hábitos y cambios ocasionados por el COVID-19 en la población. La Encuesta además indaga sobre los efectos económicos y sociales en los hogares con niñas y niños, en el contexto de crisis sanitaria que atraviesa Argentina.

De esta manera, UNICEF brinda datos oportunos y confiables para:

1. Generar información sobre los desafíos emergentes que enfrentan las familias con niñas, niños y adolescentes en múltiples dimensiones relacionadas con el ejercicio de sus derechos a la salud, alimentación, educación, protección social, vivienda digna, protección especial y participación.
2. Informar la toma de decisiones respecto de la adopción de las medidas del gobierno para evitar el contagio en el corto plazo y asegurar el ejercicio pleno de derechos de niñas, niños y adolescentes durante la pandemia.
3. Contribuir al diseño de políticas públicas para la atención de la infancia y la adolescencia en el mediano plazo y contribuir al fortalecimiento del sistema de protección integral.
4. Contar con una línea de base que permita dar seguimiento a este tema a lo largo del tiempo.

El objetivo del informe es facilitar la difusión y el uso de los resultados de la Encuesta Rápida. Para obtener más información sobre los indicadores, puede consultar la plataforma en línea<sup>3</sup>: <http://dash.knack-research.com/DASHUNICEF-CODIV19/login.php>

## Antecedentes

La Encuesta Rápida fue realizada en el marco del Acuerdo de Cooperación para la implementación de la Encuesta MICS<sup>4</sup> en Argentina con el Ministerio de Desarrollo Social y el Consejo de Coordinación de Políticas Sociales. La Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) es un programa internacional de encuestas estandarizadas en hogares

---

<sup>3</sup> Para consultar la plataforma en línea, con el Usuario: **datos\_knack** y la Contraseña: **uyR456!**

<sup>4</sup> La Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS, por sus siglas en inglés) es un programa internacional de encuestas estandarizadas en hogares llevado a cabo por UNICEF para recopilar estadísticas de un amplio rango de temas sobre la situación de los niños, las niñas y las mujeres. Para mayor información visitar: [www.unicef.org.ar/mics](http://www.unicef.org.ar/mics)

llevado a cabo por UNICEF para recopilar estadísticas de un amplio rango de temas sobre la situación de los niños, las niñas y las mujeres.<sup>5</sup>

Al momento de inicio de la pandemia, UNICEF y KNACK su socio implementador, se encontraban realizando el relevamiento de campo en los hogares del país, con un avance del 58% del trabajo de campo sobre la muestra estipulada, representando 14.400 hogares. Como medida de mitigación del contagio del COVID-19, y cumpliendo la determinación de aislamiento obligatorio, se suspendió el trabajo en campo a mitad de marzo.

### *Diseño metodológico*

Entre el 8 y el 15 de abril de 2020, se realizó la Encuesta Rápida a través de un cuestionario con 129 preguntas aplicadas vía telefónica a una muestra de 2.678 hogares con niñas, niños y adolescentes de Argentina, con representación nacional y regional. El levantamiento estuvo a cargo de la empresa KNACK.

La muestra de la Encuesta Rápida retoma el marco muestral de la Encuesta MICS 2019, lo que le dota de robustez estadística y le permite representatividad a nivel nacional y regional. El diseño metodológico consiste en encuestas a hogares seleccionados de MICS 2019. El perfil definido son hogares con niñas, niños y adolescentes residentes en áreas urbanas de la República Argentina.

### *Dimensiones analizadas*

La selección de las temáticas y variables corresponde, en primer término, a la relevancia que poseen para el desarrollo de capacidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales de las niñas, niños y adolescentes y protección de sus derechos. En segundo lugar, a la importancia de conocer la adhesión de las medidas de prevención de contagios y la efectividad de los programas de contención económica y protección social ante la ocurrencia de una pandemia. En tercer lugar, para conocer los efectos iniciales en términos socioeconómicos generados por el COVID-19 en la niñez y la adolescencia.

La Encuesta Rápida abarca las siguientes dimensiones:

- Percepciones sobre la cuarentena
- Prevención
- Síntomas
- Ingresos del hogar
- Acceso a transferencias Sociales
- Alimentación
- Educación
- Situación y dinámicas del hogar

---

<sup>5</sup> La implementación en Argentina fue diseñada para estimar indicadores comparables a nivel y estadísticamente representativos a nivel nacional y regional en los temas de: salud, educación, bienestar, agua y saneamiento, desarrollo infantil temprano, protección infantil, funcionamiento y discapacidad.

- Violencia
- Actividades en el hogar
- Mujeres
- Percepciones de adolescentes de 13 a 17 años
- Medios de información

### Muestra y relevamiento de campo

La muestra fue estratificada según dominio geográfico, y, dentro de cada uno de ellos, por cinco estratos de nivel educativo del jefe/a de hogar relevado por el Censo 2010 INDEC. Es representativa de 6.147.895 de hogares con al menos un niño, niña o adolescente y de 26.833.110 personas que habitan en ellos. Refiere al total urbano en localidades de más de 2.000 habitantes. Las estimaciones de población se construyeron con una corrección final tomando en cuenta el crecimiento demográfico según las proyecciones del INDEC. La ponderación de esta muestra se realizó post-estratificando por Región (dividiendo CABA y Partidos del conurbano) y estrato educativo.

Como se mencionó, la muestra tiene representación nacional y regional. Para ello se relevaron:

Dominio de estimación	Casos relevados		Representación	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas
<b>CIUDAD Y PARTIDOS DE BUENOS AIRES</b>	633	2.713	2.245.874	9.538.300
<b>CUYO</b>	366	1.730	396.298	1.860.729
<b>NOA</b>	439	2.170	595.854	2.927.325
<b>NEA</b>	332	1.575	465.765	2.204.320
<b>PAMPEANA</b>	486	2.085	2.114.645	8.939.481
<b>PATAGÓNICA</b>	422	1.759	329.459	1.362.955
<b>Total</b>	<b>2.678</b>	<b>12.032</b>	<b>6.147.895</b>	<b>26.833.110</b>

En el cuadro siguiente se presentan los errores máximos probables (95% de intervalo de confianza y un efecto de diseño = 2) para cuatro porcentajes. Los errores que se mencionan refieren a estimaciones calculadas respecto al total de hogares bajo estudio.

%	+/- (95% de conf.)
2	0.7
5	1.1
10	1.6
50	2.6

En la encuesta se utilizó un cuestionario de hogar para recolectar información sobre todos los miembros del hogar (residentes habituales) incluyendo un bloque específico destinado a mujeres. La estrategia para el relevamiento consistió en aplicar el cuestionario a mujeres en los hogares en la medida de lo posible y, en caso de residir un adolescente de 13 o más años, se levantó el módulo correspondiente. Como resultado se relevaron 2.678 hogares, logrando encuestar a 2.585 mujeres y 744 adolescentes.

Dimensiones	Respondentes			
	Mujeres	Varones	Adolescentes	Total
<b>Cuestionario hogar</b>	2401	277	-	2678
<b>Bloque mujeres</b>	2585	-	-	2585
<b>Bloque adolescentes</b>	-	-	744	744

La Encuesta Rápida permite desagregaciones y tabulaciones por: Área geográfica (AMBA, Cuyo, NOA, NEA, Pampeana, Patagónica); Condición de ocupación del jefe de hogar (ocupado, desocupado, inactivo), Ubicación de la vivienda (villa, asentamiento, monoblock o viviendas sociales y Otras Ocupaciones); Sexo del jefe de hogar (Mujer, Varón); Cantidad de miembros del hogar (menos de 5 miembros y hasta 5 miembros); Hogar con miembros de alto riesgo para el coronavirus; Situación del hogar durante la cuarentena (sin afectación de ingresos, ingresos reducidos y pérdida de empleo); Transferencias sociales (Tiene AUH; No tiene AUH); Tiene tarjeta Alimentar y/o accede a tickets/viandas (Tiene AUH, Tiene Tarjeta Alimentar, No tiene, No sabe). Asimismo, es posible desagregar variables por estratos de ingresos y otros cortes a partir de lo relevado en la Encuesta MICS.



## Principales Resultados

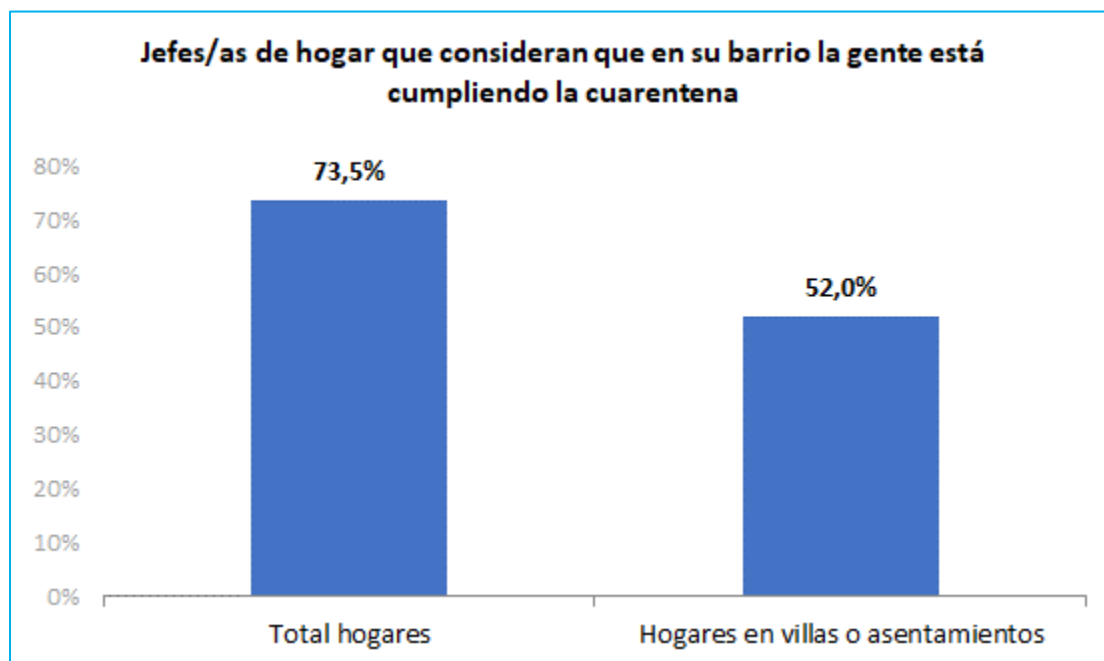
A continuación, se resumen los principales hallazgos del relevamiento sobre percepciones en relación a las medidas de gobierno frente al COVID19, los ingresos laborales, y alimentación para luego centrarse en el módulo de educación y adolescentes.

### Percepciones sobre cuarentena, cumplimiento y riesgos

Las medidas de distanciamiento social y físico apuntan a frenar la propagación de la enfermedad al detener la transmisión de COVID-19 y evitar que aparezcan nuevos casos. Sin embargo, para ser exitosas deben implementarse con el compromiso de toda la sociedad (OMS, 2020).

El módulo de percepciones y actitudes frente a la cuarentena muestra que el **96% de la población considera que la cuarentena evitará el contagio de COVID-19** y el **99% de las y los adolescentes considera que las medidas son necesarias**. Asimismo, es importante destacar que el 95% de los hogares indica que pueden cumplir con las medidas de aislamiento social.

Sin embargo, con respecto a las percepciones de cumplimiento de la cuarentena, el 73,5% de los/as jefes/as de hogar cree que las personas en sus barrios están cumpliendo con las medidas de aislamiento social. En la región Pampeana es donde se reporta el mayor valor (81%) y los porcentajes más bajos se observan en el AMBA (69%). En los **hogares situados villas y asentamientos**, el **52% de los respondientes percibe que la cuarentena se está cumpliendo mucho o bastante** y el 48% restante afirma ver poco o nada de cumplimiento en su barrio.



Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

En la misma línea, el **18% de los encuestados indicó que algún miembro del hogar no estaba cumpliendo la cuarentena**, proporción similar entre villas y asentamientos y otras ubicaciones.

Finalmente, la evidencia muestra que en el 37% de los hogares algún miembro está exceptuado de cumplir la cuarentena.

### **Ingresos laborales y alimentación**

Una de las mayores repercusiones sobre el bienestar de los hogares que tendrá la pandemia del COVID-19 será de tipo económico. La literatura apunta que el empeoramiento de los indicadores de exportaciones, inflación, tipo de cambio, el incremento del desempleo y la caída de salarios reales tendrán repercusiones en los niveles de pobreza, desnutrición y abandono escolar (Beccaria *et al.*, 2005).

Desde que se tomaron las medidas de aislamiento social, **6 de cada 10 hogares encuestados ha visto disminuir sus ingresos a consecuencia de las medidas tomadas. Esto equivale a 3.6 millones de hogares en los que habitan aproximadamente 15 millones de personas.**

**La pérdida de ingresos afecta al 60% de los hogares en la región Pampeana, al 63% en villas y asentamientos, al 70% en los destinatarios de la AUH y al 75% entre hogares con cinco o más miembros.**

En el contexto del aislamiento social, la principal causa asociada con la disminución de ingresos está relacionada con el tipo de actividad económica (venta ambulante, cuenta propia de plomería, albañilería, electricidad, changarín, etc.) y la imposibilidad de salir a trabajar (56%), seguida por las suspensiones temporales (18%); disminución en el nivel de ventas, pedidos o clientes (15%); reducción de horas trabajadas (12%); reducción de salario (8%), y otras con menor incidencia<sup>6</sup>. En aquellos hogares sin presencia de asalariados el 72% sufrió una reducción de sus ingresos.

Además, **el 7,2% de los hogares declara que en su hogar se ha perdido al menos un empleo: se trata en valores absolutos de 400.000 hogares afectados.** Esta proporción alcanza cerca del 10% de los hogares en la región del Noreste Argentino (NEA).

Entre los efectos que desencadena la caída de los ingresos familiares y la pérdida de empleo, una de las más preocupantes es la **reducción del gasto en alimentación**, un mecanismo de ajuste al interior de los hogares que puede perjudicar particularmente a los niños, niñas y adolescentes, con consecuencias en su bienestar y su salud.

Del total de la población encuestada, 8% de los hogares con niños, niñas o adolescentes asiste al comedor escolar habitualmente, es decir, 500.000 hogares con al menos una niña, niño o adolescente que asiste a este servicio. Solo un 21% de estos hogares indica que la atención del comedor mantiene la misma frecuencia. Lo cual pone de manifiesto las dificultades para sostener este tipo de servicios con las instituciones escolares cerradas y las complicaciones que experimentan las familias que habitualmente recurren a estos comedores. Además, en el 94% de los hogares ubicados en villas y asentamientos informaron no haber tenido ningún contacto con el gobierno provincial, municipal, el ejército u otras instituciones estatales para distribuirles o entregarles alimentos o viandas.

---

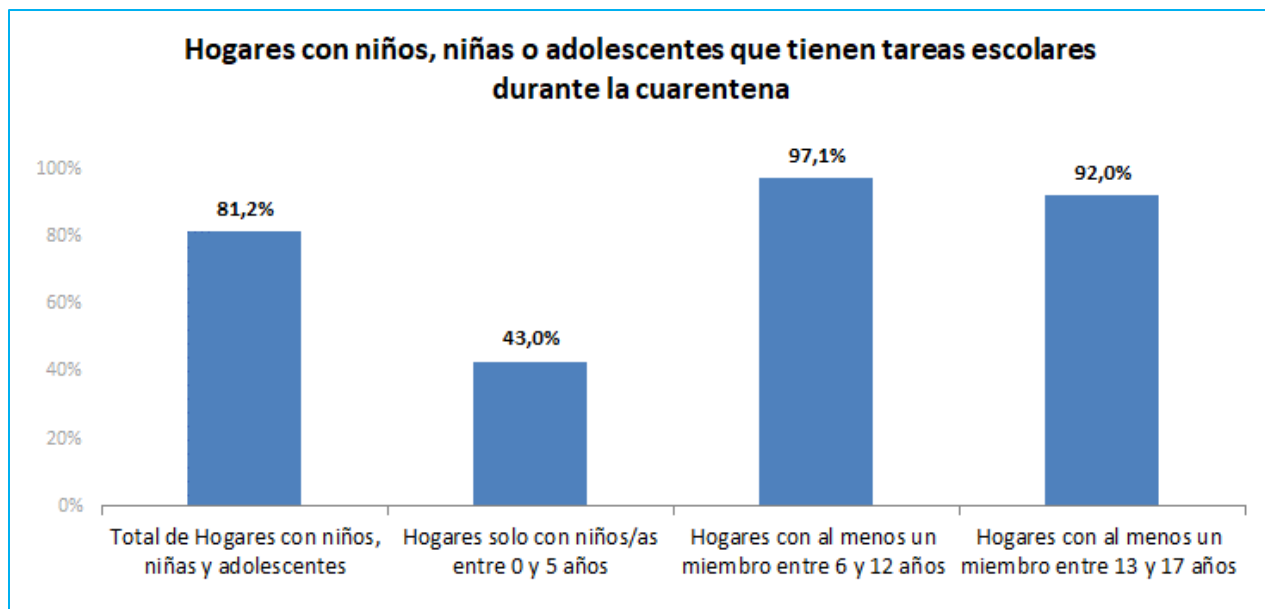
<sup>6</sup> La sumatoria no es igual a 100% dado que los entrevistados pudieron responder más de una causa

## Educación

La expansión del COVID-19 provocó la suspensión de las clases presenciales en las escuelas de presenciales en los niveles inicial, primario y secundario en todas sus modalidades, y generó que los niños, niñas y adolescentes dejaran de asistir a los centros escolares. Los ministerios de Educación, Nacional y provinciales promovieron el desarrollo de estrategias para sostener la educación a distancia para asegurar la continuidad de las actividades escolares. El gobierno nacional puso en marcha una respuesta multiplataforma (sitio web, programación diaria en la televisión y radio pública, que se complementan con la distribución de cuadernillos impresos) con contenidos educativos para todos los niveles. El contexto actual presenta diversos desafíos y tensiones, en tanto, el acceso a distintos recursos digitales y conectividad no está igualmente distribuido entre los hogares del país. A su vez, muchos niños, niñas y adolescentes necesitan mayor acompañamiento para aprender, y sostener su desarrollo y bienestar. La suspensión de las clases y el acceso a las escuelas interrumpen también el acceso a otros servicios y apoyos, ampliando así las brechas de desigualdad. A la vez, este contexto implica un fuerte desafío tanto para los docentes como para los estudiantes y las propias familias que tienen que readecuarse a esta situación inédita.

Los resultados de la Encuesta Rápida COVI19 revelan un primer dato alentador: el **81% de los hogares con niños, niñas y adolescentes tiene actividades y tareas escolares durante la cuarentena**. Se advierten algunas pequeñas diferencias regionales con valores algo menores a la media nacional: AMBA 78,7%; Patagonia 77,4% y el NEA con 76,3%, y la región de CUYO con valor por encima: 84%.

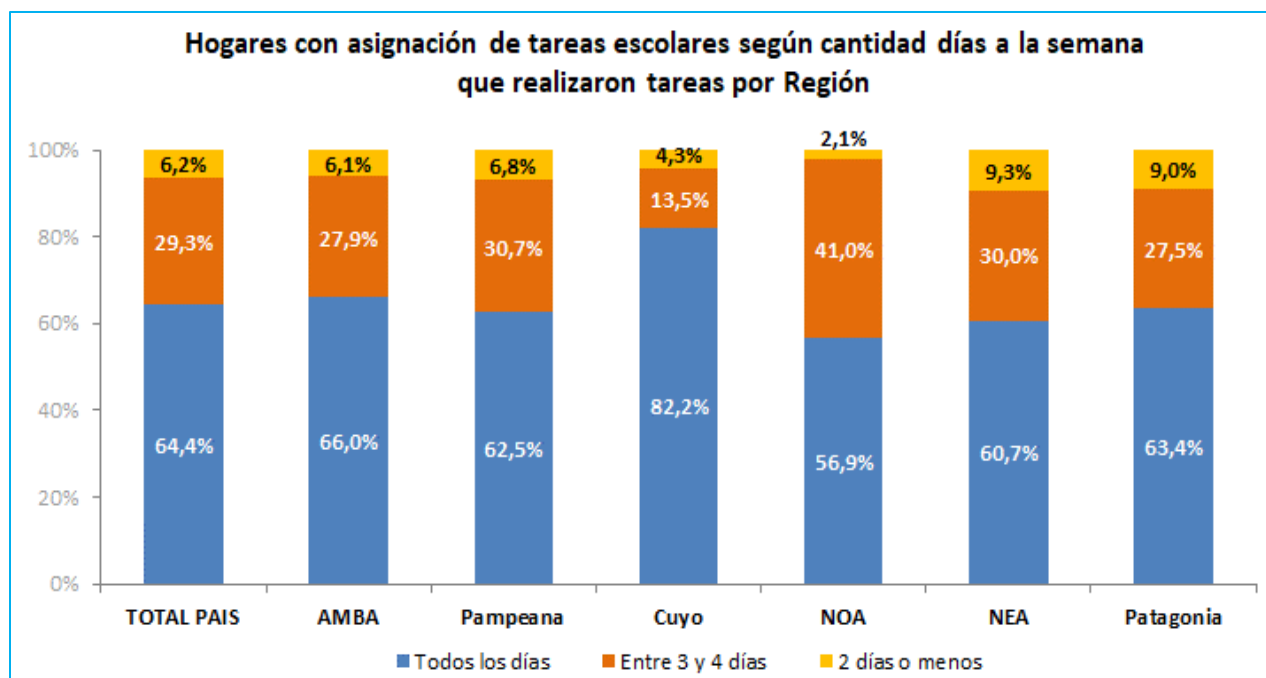
Es importante destacar que se registran diferencias relevantes en función del grupo de edad al que pertenecen los niños y niñas y adolescentes. **En los hogares donde solo habitan menores de 6 años** (edad teórica de asistir al nivel inicial) el porcentaje que informa tener tareas escolares **se reduce a 43%**. En cambio, cuando al menos uno de los miembros del hogar tiene **entre 6 y 12 años** (edad teórica correspondiente a la educación primaria) **los valores aumentan notoriamente: 97%** de los hogares señalan que los niños y niñas tienen tarea escolar. Porcentajes también muy elevados se observan en los **hogares con adolescentes entre 13 y 17 años (92%)**, es decir, la edad en la que se espera que cursen la educación secundaria.



Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

Respecto de la cantidad de días que tuvieron tareas escolares – considerando la semana anterior al relevamiento- **el 64% de los hogares con niños, niñas y adolescentes tienen tarea para hacer todos los días**, mientras que el 29% señala una frecuencia entre 3 y 4 días y solo un 6% dedica dos días a la semana o menos a los deberes escolares. Cabe señalar que no se registran variaciones significativas en función del nivel de ingreso per cápita de los hogares, el nivel educativo del jefe de hogar o la disponibilidad de Internet en la casa: en todos los casos, el porcentaje de hogares que reporta realizar tareas escolares todos los días se ubica siempre entre 63% y 68%. Se advierten algunas diferencias regionales: NOA presenta un porcentaje 7,5 pp por debajo de la media nacional y CUYO casi 18pp por arriba.

Nuevamente, se advierten algunas diferencias relevantes en las distintas zonas del país: mientras que **en Cuyo aumenta significativamente el porcentaje de hogares cuyos niños y niñas tienen tareas todos los días (82%)**, en el NEA y NOA se observan los valores más bajos. En cambio, AMBA, Patagonia y la región Pampeana registran distribuciones similares a la media nacional.



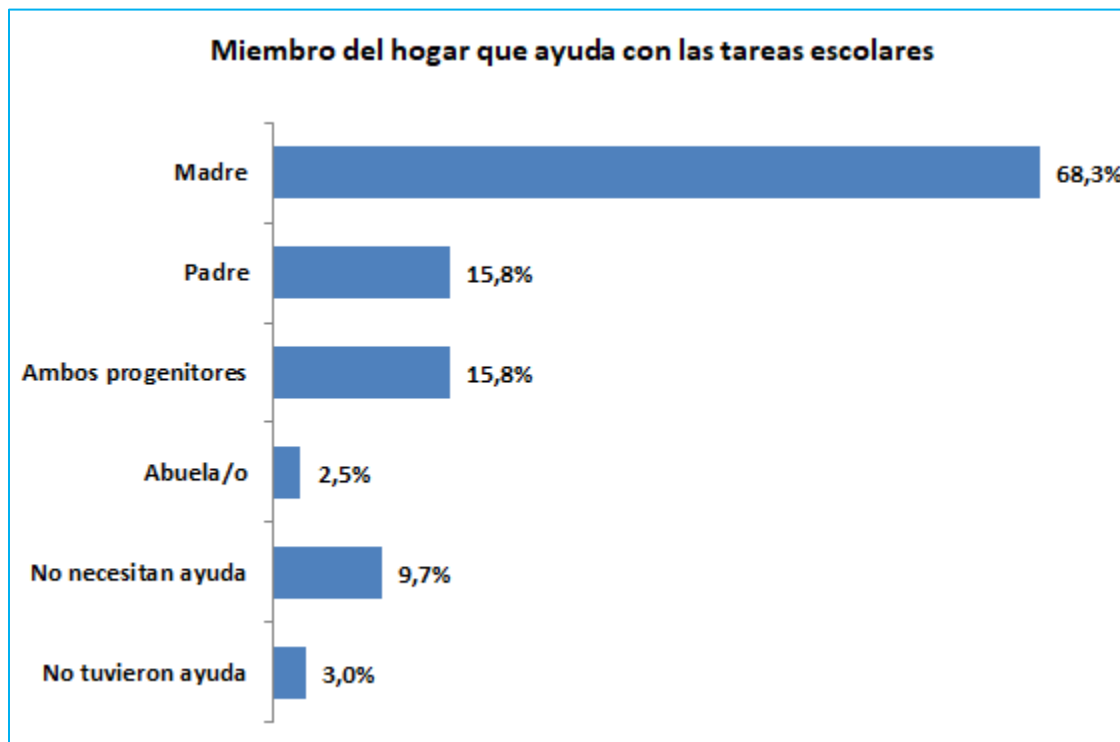
Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

Si se analiza este indicador para los hogares con niñas y niños en edad escolar de asistir al nivel Inicial, no solo disminuye la proporción que tiene tareas, como se señaló, sino también la intensidad de las mismas ya que baja notablemente el porcentaje que hace tarea todos los días: 46%. **Para los hogares con miembros en edad escolar de asistir al nivel primario (6 a 12 años) y secundario (13 a 17 años) el 69% reporta la realización diaria de tareas escolares.**

En relación al vínculo entre escuela y familias, **8 de cada 10 hogares informan que están en contacto con las instituciones educativas.** Se destaca que en la zona de Cuyo estos valores son mayores, ya que el 96% de los hogares y NEA (92%), mientras que entre los hogares de la región Patagonia: solo 71% señala que esta en comunicación con la escuela. La encuesta señala que entre los hogares que están en contacto, en 79% de los hogares es **para recibir seguimiento a sus avances escolares y en un 25%** de los casos que la escuela se comunica para interiorizarse sobre la situación del hogar y de los chicos y chicas que residen en ellos. Se advierten aquí también algunas diferencias por región: en CUYO y NEA, el contacto para seguir tareas escolares supera la media (96% y 87% respectivamente) y es superior entre los hogares de la región Patagonia y Pampeana, quienes están con contacto para el seguimiento de la situación familiar (30% y 28%). Esto datos son relevantes dado el desafío y los nuevos roles que toda la comunidad educativa debe asumir en el marco de la pandemia.

**La encuesta indagó también sobre el apoyo en el hogar a las tareas escolares de los niños, niñas y adolescentes. En este sentido, los datos indican que el apoyo para realizar los deberes es principalmente realizado por las madres (68%), solo en un 16% la ayuda proviene de los padres y otro 16% de los hogares destacó la participación de ambos progenitores. Cabe señalar que en los hogares de menores ingresos el apoyo para la realización de las tareas**

**escolares recae aún más en las madres (76%)** mientras que la presencia de los padres en esta función disminuye (10%).



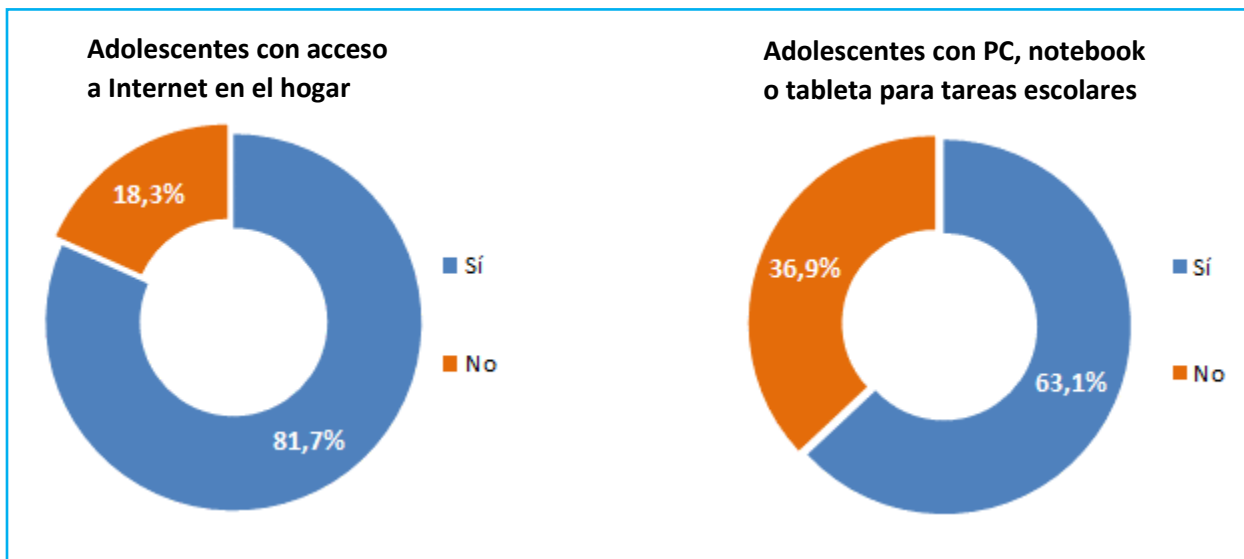
Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

La población entre 13 y 17 años constituyó un foco particular del estudio de la Encuesta Rápida, por ello algunas preguntas sobre educación fueron especialmente dirigidas a adolescentes. Del total de adolescentes entrevistados, 91% señala tener tareas escolares. Pero cabe señalar que, entre los **adolescentes se encontraban asistiendo a la escuela<sup>7</sup>, el 96% destaca que tiene tareas escolares** para realizar en el hogar. Se trata de un valor muy elevado que no muestra variaciones relevantes según el nivel de ingreso per cápita del hogar o en función de la asistencia a una escuela estatal o privada. Solamente **se advierte cierta disminución al considerar a los y las adolescentes que no cuentan con una computadora disponible en el hogar para realizar sus tareas (92%)**.

El acceso a recursos tecnológicos como Internet y computadoras es un factor muy relevante al momento de analizar la situación escolar de los niños, niñas y adolescentes dado que en el contexto actual se tornan fundamentales para sostener la comunicación con las instituciones escolares, interactuar con los docentes, etc. Los datos de la Encuesta Rápida muestran que **el**

<sup>7</sup> Responde a la Tasa bruta de asistencia de 89,8%, la cual no especifica el nivel educativo al que asisten. Si bien se trata de la edad teórica de cursar la educación secundaria, las distintas estructuras de niveles a nivel nacional (provincias con primaria de 6 años y otras de 7 años) a los 13 años pueda estar aun finalizando la escolaridad primaria y también el rezado y las discontinuidades en las trayectorias reales generan que una parte de la población adolescente esté aún en ese nivel. Según el último Censo de Población Hogares y Viviendas 2010, el 15% de la población entre 13 y 17 años se encontraba en esa situación.

**18% de los y las adolescentes no cuenta con acceso a Internet en sus hogares**, un porcentaje que se incrementa al 21% entre estudiantes de escuelas estatales y que afecta al 28% de los jóvenes entre 13 y 17 en hogares destinatarios de la Asignación Universal por Hijo (AUH). Asimismo, **el 37% de los encuestados afirma que no dispone de una computadora o tableta para realizar sus tareas escolares**, aumentando al 44% de los estudiantes de establecimientos estatales y al 53% de quienes perciben la AUH. Cabe señalar que este dato no refleja el acceso hogareño a computadoras o tabletas, sino que capta la disponibilidad de las mismas para la realización de trabajos para la escuela durante la cuarentena. Por ello, este dato contempla tanto a quienes viven en hogares sin acceso a estos recursos tecnológicos como también aquellos que, aun teniéndolos en su hogar, no pueden utilizarlos con fines escolares.



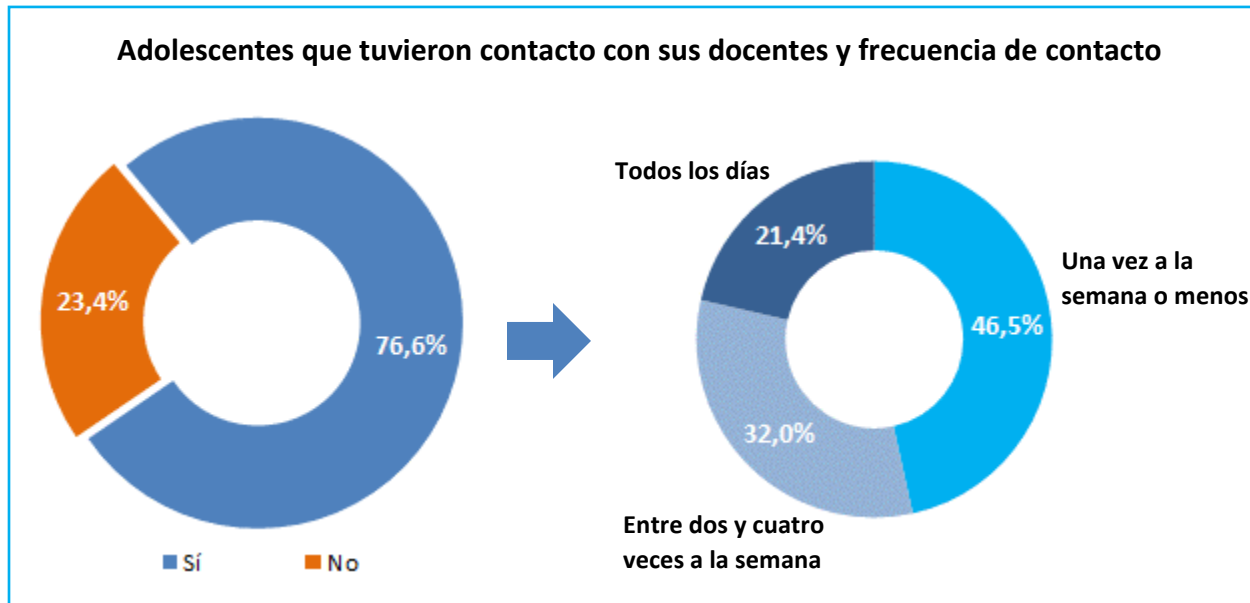
Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

Estos datos ponen de manifiesto la necesidad de implementar y sostener soluciones que permitan incrementar el acceso de los niños, niñas, adolescentes y sus familias a herramientas tecnológicas, así como también a otros canales de información para garantizar el proceso educativo en aquellos escenarios donde no hay conectividad, dispositivos o condiciones para asegurar el sostenimiento del recurso. Un aporte significativo de las estrategias desplegadas es la utilización en el contexto actual de tecnologías más tradicionales, como la radio y la televisión pública, con altos niveles de penetración en los hogares.

La mayor parte de las tareas escolares que las y los adolescentes realizan son **trabajos escritos (94%)**, asimismo **4 de cada 10 de ellos señala haber efectuado deberes que involucran escritos y videos**; mientras que **el 14% reporta la utilización de videoconferencias** como parte de sus tareas. Entre quienes no cuentan con computadoras o tabletas se advierte que realizan en menor medida trabajos que involucran videos y videoconferencias.

En cuanto al vínculo de los estudiantes con sus docentes, los resultados muestran que **3 de cada 4 adolescentes mantienen contacto con sus profesoras/es**, mientras que el 23,4% restante indica no haber tenido contacto desde que comenzó la cuarentena. Nuevamente, la no disponibilidad de computadoras o tabletas es un factor que incide negativamente en este aspecto

clave de la escolaridad: **el 33% de quienes no disponen de estos recursos se encuentran actualmente sin comunicación con sus docentes.** Entre aquellos que se vinculan con sus profesoras/es, algo menos de la mitad lo hace una vez por semana o incluso con menor frecuencia (47%) mientras que el resto **mantiene contacto día por medio o bien todos los días de la semana (53%).**



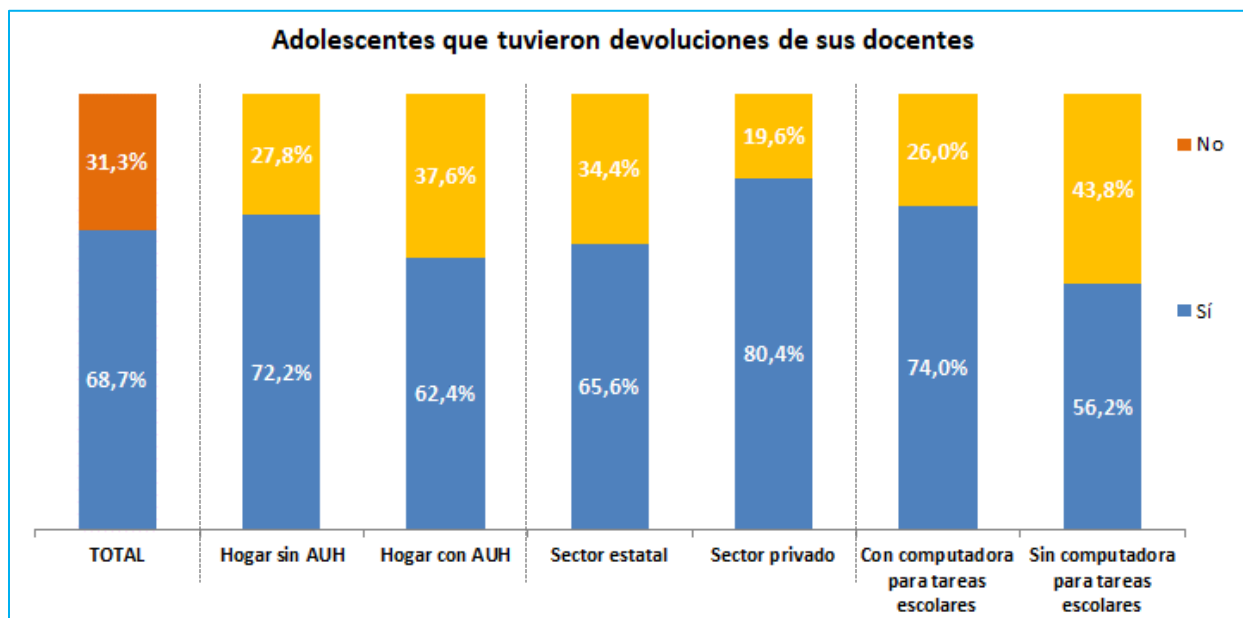
Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

El uso de la aplicación de mensajería instantánea **WhatsApp es el medio más utilizado por las y los adolescentes para contactarse con sus docentes: 63% señala usarlo con esta finalidad. Las plataformas educativas son el segundo medio más habitual, utilizado por el 46% de los encuestados.** Asimismo, un 40% reporta haber utilizado su e-mail para comunicarse con maestros y profesores. Cabe señalar que el uso de plataformas educativas se encuentra fuertemente asociado a la disponibilidad de computadora en el hogar para tareas escolares: entre quienes cuentan con este recurso el 54% las usan como medio de contacto con sus docentes; mientras que sólo el 29% de quienes no las tienen pueden aprovecharlas. En cambio, las y los adolescentes que no disponen de computadora para realizar sus tareas recurren en mayor medida al WhatsApp para contactarse con sus docentes.

Finalmente, cabe señalar que 69% de los adolescentes **encuestados señala que ha recibido devoluciones o correcciones de sus docentes** respecto de los trabajos realizados para la escuela, y 31% no lo ha hecho. Cabe señalar que las devoluciones por parte de las y los docentes resultan **más habituales entre quienes asisten a establecimientos de gestión privada (80%)** respecto de los que lo hacen en escuelas estatales (66%); y al igual que ha venido destacándose en párrafos anteriores, la disponibilidad de computadora para hacer los deberes es un recurso sumamente valioso para que los y las adolescentes puedan sostener la escolaridad a distancia



en tiempos de aislamiento: **solo el 56% de quienes no cuentan con una computadora o tableta reportan tener devoluciones de sus docentes.**



Fuente: Encuesta del impacto COVID-19 en hogares con niños, niñas y adolescentes - UNICEF, Abril 2020

### Percepciones de las y los adolescentes sobre la pandemia

En tiempos de crisis económica, humanitaria o social, los niños, niñas y adolescentes tienen menos espacios para expresar su voz y defender sus derechos (UNICEF, 2012). Escuchar y tomar en cuenta las opiniones de la niñez y la adolescencia sobre aquello que les afecta es su derecho y una condición indispensable para analizar su situación, entender el contexto que enfrentan y proponer soluciones pertinentes para su atención. Con este fin, la Encuesta incluyó un módulo específico para la población adolescente de 13 a 17 años que busca capturar sus vivencias, estados de ánimo y percepciones de frente a la pandemia del COVID-19.

En primer lugar, es importante destacar que **existe consenso entre las y los adolescentes respecto de la importancia de sostener las medidas de aislamiento social** impuestas por la cuarentena (99% acuerda con que son necesarias) y que prácticamente todos están cumpliéndolas (98%). Asimismo, 8 de cada 10 encuestados afirma estar bastante informado respecto del COVID-19, siendo **la televisión y las redes sociales los medios de información más utilizados**. Debido a la multiplicidad de programas de televisión que actualmente están abordando esta temática y a la diversidad de información que circula por las redes, resulta muy relevante reforzar en este segmento etario la importancia de utilizar fuentes de información confiables así como también difundir los canales oficiales mediante los cuales pueden informarse sobre la pandemia. Más aún si se considera que **el 56% señalan sentirse amenazados y/o intranquilos frente a las noticias que les llegan desde los medios de comunicación**. No obstante, también hay que considerar que para la mayoría de estos jóvenes **la principal referencia sobre el tema de la pandemia provocada por el COVID-19 son sus padres (76%)** y solo un 24% señala a los medios de comunicación como su fuente más confiable.

Un tema importante para considerar en contextos de emergencia es el impacto que esta situación tienen en la situación emocional de los adolescentes. En cuanto al estado de ánimo de los y las adolescentes, los resultados de la Encuesta Rápida muestran que **algo más de un tercio de los entrevistados manifiesta algún sentimiento negativo** frente a la incertidumbre que genera la evolución de la pandemia y las medidas de aislamiento social, ya sea porque se sienten asustados/as, angustiados/as o deprimidos/as y un 13% señala que le resulta indiferente – hecho también preocupante. En esta misma línea, al consultarse si creían que algún miembro de la familia puede contagiarse, casi la mitad respondió afirmativamente.

En relación con el **uso del tiempo** durante la cuarentena, se advierte que las tareas escolares son la actividad que los y las adolescentes realizan con mayor frecuencia (87%). Le siguen las conversaciones con amigos y amigas por redes sociales (57%), la ayuda con tareas domésticas (49%) y el juego en soportes digitales (consolas, computadoras, tablets o celular; 48%). Cabe resaltar que el **76% considera que pasa más tiempo ante las pantallas** en comparación con sus prácticas habituales previas a la cuarentena. Y, en contrapartida, se observa un menor porcentaje de adolescentes que reportan realizar actividades físicas o deportivas (18%). Es relevante considerar que la confluencia de ambas situaciones puede tener efectos negativos en el estado de salud y en el ánimo de los y las adolescentes.

## Conclusiones

Este Informe presenta un primer acercamiento al estudio de los efectos que la crisis sanitaria está ocasionando en las familias del país que cuentan entre sus integrantes con niñas, niños y adolescentes, poniendo particular énfasis en la continuidad del proceso educativo durante la cuarentena y la situación de los y las adolescentes.

Los datos que ofrece la Encuesta UNICEF COVID-19 muestran que casi el total de la población está de acuerdo con la cuarentena y la obligatoriedad del confinamiento social y aseguran cumplirlo. Sin embargo, se advierten diferencias en función de la ubicación de los hogares y su condiciones socio-habitacionales.

La restricción de movilidad ha detenido la actividad económica y está provocando pérdidas sustanciales para los hogares. Mas de la mitad de los hogares manifestó haber experimentado una reducción de sus ingresos, lo cual puede traducirse en algunos casos en una insuficiencia de los recursos económicos disponibles para satisfacer plenamente las necesidades de alimentación de la población infantil. Esta situación es más preocupante en los casos de los hogares con jefatura femenina, o entre los hogares ubicados en villas y asentamientos.

En este contexto, las medidas tomadas en materia de protección social, especialmente las transferencias sociales, han ayudado a mitigar el shock al ingreso en la población, con foco en los sectores más vulnerables. Sin embargo, ante la extensión del aislamiento social obligatorio, es necesario continuar fortaleciendo los programas de protección social que apoyan a las familias para compensar la caída de sus ingresos, reforzando los rubros que afectan directamente a la niñez, como la salud, la alimentación y la educación, entre otros. La magnitud del desafío suma un argumento más para pensar en respuestas universales, no condicionadas, para cubrir a todas las niñas, niños y adolescentes y, en particular, que sean de una magnitud suficiente que permitan a todas las familias salir de (o evitar caen en) situaciones de pobreza extrema.

En el ámbito alimentario, las restricciones económicas incrementan la dependencia de los hogares respecto de la ayuda que brindan los comedores escolares, los cuales además enfrentan dificultades para funcionar con normalidad en el contexto de la pandemia. Esta situación podría agudizar la situación de inseguridad alimentaria en Argentina en el corto y mediano plazo. La problemática alimentaria en los hogares con niñas, niños y adolescentes requiere una atención especial y urgente, que lleve aparejados la creación de mecanismos que ayuden a contrarrestar este fenómeno.

En cuanto a la continuidad de las actividades escolares en el hogar, resulta alentador corroborar que más del 80% de los hogares con niños, niñas y adolescentes relevados tienen actividades escolares y que en 2 de cada 3 casos realizan tareas todos los días de la semana, lo que da cuenta de un sostenimiento del vínculo entre los estudiantes y las instituciones educativas a pesar del cierre de las mismas dispuesto por el Poder Ejecutivo para mitigar el riesgo de contagio. Solo se advierte una menor asignación de tareas en los hogares que albergan exclusivamente a niños y niñas menores de 6 años, aspecto que puede asociarse a la propia dinámica de funcionamiento del nivel inicial, en el cual la realización de tareas en el hogar es mucho menos habitual comparada con la educación primaria o secundaria. Las familias también resaltan el contacto que las escuelas mantienen con ellas no sólo para el seguimiento de las tareas escolares sino también para interiorizarse de la situación del hogar y de los niños, niñas y adolescentes que residen en ellos. Como en algunos otros indicadores, se advierten aquí diferencias regionales, respecto de la situación de los hogares y las escuelas.

No obstante, algunos datos ponen de manifiesto cómo las desigualdades preexistentes se agudizan en este contexto. El 18% de las y los adolescentes entre 13 y 17 años no cuenta con Internet en el hogar y el 37% no dispone de dispositivos electrónicos para realizar las tareas escolares –computadoras, notebooks o tabletas– valor que aumenta al 44% entre quienes asisten a escuelas estatales. La encuesta permite advertir que aquellos que no cuentan con estos recursos enfrentan dificultades adicionales para la realización de determinadas tareas escolares, para sostener el contacto con las y los docentes así como también para poder recibir de éstos correcciones sobre sus trabajos. En este sentido, se advierte la necesidad de revisar y fortalecer las modalidades de intercambio y devolución con maestras/os y profesoras/es, como parte de los desafíos existentes para sostener la educación a distancia. Asimismo, sostener y ampliar el esfuerzo para garantizar el acceso gratuito a Internet en los lugares más vulnerables y ampliar la dotación de dispositivos como computadoras o tabletas para los estudiantes que no disponen de ellas en el hogar, se perfilan como desafíos prioritarios.

En los hogares con asignación de tareas escolares se observa que el apoyo para la realización de las mismas recae mayormente en las madres, incrementando así disparidades de género previas a la pandemia. Esta situación se torna más acuciante en los hogares de menores ingresos, donde la ayuda paterna respecto de la escolaridad disminuye aún más. Los datos de la Encuesta muestran que, al aumento de las demandas de cuidado y domésticas, las mujeres asumen en mayor medida la carga adicional que supone el acompañamiento de sus hijos e hijas para sostener el proceso educativo en el hogar. En este sentido, es relevante que las campañas de comunicación social continúen dirigiéndose a valorizar el trabajo doméstico, de cuidado y de apoyo escolar, reconociendo su importancia social y tendiendo a eliminar estereotipos de género, y propiciar políticas de equidad que posibiliten sostener a quienes acompañan y sostienen la continuidad de los aprendizajes en el hogar. Por otro lado, se abre aquí también un punto para

profundizar entorno al tipo de actividades que llegan a los hogares en la emergencia, niveles de autonomía esperados en los estudiantes.

Enfocando la atención en las y los adolescentes, cabe destacar que si bien acuerdan con las medidas de prevención dispuestas durante la cuarentena y muestran un elevado nivel de cumplimiento de las mismas, el aislamiento social provoca en ellas y ellos un mayor tiempo de exposición a las pantallas, una escasa realización de actividad física o deportiva y la manifestación de sentimientos negativos como el miedo, la angustia o la depresión. Por ello, es indispensable brindar apoyo psicosocial y vigilar la salud mental de la niñez y la adolescencia. Las soluciones para evitar los efectos colaterales de la pandemia del COVID-19, tienen que considerar las consecuencias psicológicas y los efectos que el confinamiento provoca para generar soluciones que tomen en cuenta estos desafíos. Las y los adolescentes reportan sentirse preocupados en este contexto, intranquilos frente a las noticias que les llegan a través de los medios de comunicación y con temor a que ellos o alguien de su familia puedan contagiarse con COVID-19. Por este motivo, resulta particularmente importante tener en cuenta quiénes son sus referentes de información y cuáles son los canales que están utilizando, de modo de lograr una efectiva comunicación con la población adolescente.

La continuidad de la cuarentena y del cierre de los establecimientos escolares enfrenta las desigualdades pre-existentes en el sistema educativo y la sociedad. Pero implica un riesgo muy alto en términos de profundización de las brechas en el acceso a los aprendizajes, bienestar y protección. Urge abordar estos desafíos, para desarrollar y fortalecer a los agentes y actores en el acompañamiento a las familias, especialmente de aquellos niños, niñas y adolescentes que se encuentran en condiciones menos favorables - entre ellos los niños, niñas con discapacidad, de las comunidades indígenas, en contextos privados de su libertad o ámbito rural. Ellos y ellas ven seriamente afectado su derecho a la educación en el presente, mediano y largo plazo. Esto evidencia la urgencia de actuar ahora mediante el fortalecimiento de las políticas públicas para garantizar el ejercicio de derechos de la población infantil. El momento de crisis global y que la Argentina atraviesa puede convertirse en una oportunidad para innovar y avanzar en estrategias capaces de atender no sólo la coyuntura de la pandemia ocasionada del COVID-19 sino también los factores estructurales que limitan el ejercicio de esos derechos humanos fundamentales.

Las comparaciones expuestas a lo largo del documento dan cuenta también de desigualdades importantes entre distintos grupos de la población, sobre todo entre los hogares en situación más favorable y aquellos que perciben menores ingresos o viven en situación de pobreza, se evidencian también disparidades regionales en la situación de los hogares. La pandemia, y las medidas que deben tomarse para abordarla, plantean el riesgo de profundizar estas desigualdades. La evidencia presentada busca contribuir a la adecuación de estrategias en el corto, mediano y largo plazo orientadas a disminuir las disparidades en la población infantil y adolescente.

Resulta relevante que el gobierno continúe evaluando, con base en evidencia, los beneficios y consecuencias negativas de cada intervención. Mientras la pandemia obligue a mantener el cierre de las escuelas, será necesario avanzar en el desarrollo de modelos alternativos contextualizados y con flexibilidad para propiciar la continuidad educativa y el acompañamiento de los estudiantes. Adaptar modalidades y estrategias en función de los distintos contextos, especialmente en los más vulnerables, es fundamental para asegurar para cada niña, niño y adolescente, el pleno ejercicio de sus derechos, incluso en situaciones de emergencia. La

situación es dinámica y cambiante, será clave sostener el monitoreo de la situación de los niños y adolescentes y profundizar en algunos temas que hacen a la continuidad de los aprendizajes y las estrategias desarrolladas, acceso a los recursos críticos, percepciones de los chicos y chicas.

## Bibliografía

- Beccaria, L., Valeria Esquivel y Roxana Maurizio (2005). Empleo, salarios y equidad durante la recuperación reciente en la Argentina, *Desarrollo Económico*, Vol. 45, Núm. 178.
- Center on the Developing Child (2020). En Breve: El Impacto de la Adversidad Durante la Infancia Sobre el Desarrollo de los Niños. Harvard University. [Consultado el 21 de abril de 2020] Disponible en: <https://developingchild.harvard.edu/translation/en-breve-el-impacto-de-la-adversidad-durante-la-infancia-sobre-el-desarrollo-de-los-ninos/>
- CONEVAL-UNICEF (2010). La niñez y la adolescencia en el contexto de la crisis económica global: el caso de México, UNICEF, Ciudad de México.
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2020). Medidas en materia de género y diversidad en el marco de la emergencia sanitaria. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/generos/medidas-en-materia-de-genero-y-diversidad-en-el-marco-de-la-emergencia-sanitaria>
- Organización de las Naciones Unidas (2020). Gender equality in the time of COVID-19. [Consultado el 21 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/gender-equality-time-covid-19>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Situation Report – 72. [Consultado el 21 de abril de 2020]. Disponible en: [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200401-sitrep-72-covid-19.pdf?sfvrsn=3dd8971b\\_2](https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200401-sitrep-72-covid-19.pdf?sfvrsn=3dd8971b_2)
- UNICEF Comité Español (2012) “La infancia en España 2012-2013: El impacto de la crisis en los niños”. UNICEF. Madrid.
- UNICEF and The Global Coalition to End Child Poverty (2017). A world free from child poverty. A guide to the tasks to achieve the vision. Diciembre 2017. New York. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/65171/file/Child-Poverty-SDG-Guide-ES.pdf>
- UNICEF, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ANSES, UBA, CEDLAS (2017). Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo, UNICEF, Buenos Aires.
- UNICEF (2019). Programme Guidance: Strengthening Shock Responsive Social Protection Systems. UNICEF Social Inclusion and Policy Section Headquarters. Diciembre 2019. New York.
- UNICEF- OPS- FICR (2020) Guía provisional para la prevención y el control de la COVID-19 en las escuelas. <https://www.unicef.org/es/informes/mensajes-y-acciones-clave-para-prevencion-y-control-covid-19-en-escuelas>
- UNICEF (2020). *Plan de Respuesta para contener los efectos del coronavirus (COVID-19) en niños, niñas y adolescentes*. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/unicef-responde-pandemia-covid-19-en-argentina-plan-de-apoyo>
- United Nations (2020). Policy Brief: The Impact of COVID-19 on children. Abril 2020. New York. Disponible en: <https://unsdg.un.org/resources/policy-brief-impact-covid-19-children>